

ble, negaron el suministro de gas a Alemania, la cual debió usar hidrógeno, que es muy inflamable, en su reemplazo. El empleo de este gas fue lo que produjo la tragedia del incendio del 'Hindenburg' en el que murieron la tripulación y los pasajeros.

Esta terrible y muy publicitada catástrofe condujo al rechazo de la idea de los dirigibles, presentándolos como muy peligrosos, lo cual no dejaba de tener implicaciones políticas en el momento en que se vivía. El hecho es que la navegación con "más livianos" se abandonó y se cubrió, injustamente, con la mancha trágica del incendio del 'Hindenburg'.

Pero es difícil que las buenas ideas mueran. Son tercas y resistentes porque apelan a la razón y es así como después de un estado de latencia de unas cuatro décadas, empieza a surgir una nueva generación de dirigibles, seguros, modernos y de gran capacidad.

¿Por qué no usar aparatos voladores que flotan en la atmósfera sin esfuerzo, en lugar de tener que luchar contra la gravedad con poderosos motores de altísimo consumo de energía?

¿Por qué no aprovechar estos equipos que pueden subir y bajar verticalmente y que por lo tanto no requieren pistas, reduciendo los costos de construcción de infraestructura?

¿Por qué no ofrecer movilidad y transporte a comunidades aisladas y distantes a las cuales es muy difícil llegar por tierra e imposible en avión?

¿Por qué no aprovechar los menores costos de operación de los dirigibles con respecto al avión y al transporte terrestre, ya que para su desplazamiento requieren apenas pequeños motores convencionales?

### NUEVA GENERACIÓN

Como se ha dicho, Colombia es un país que tiene "más territorio que Estado" y eso sí que es cierto en las vastas regiones del sur y el oriente del país que abarcan más de la mitad del territorio. Conectar estas regiones con el interior y proveer movilidad para sus habitantes debe ser un propósito del interior y proveer movilidad para sus habitantes debe ser un propósito de estado. Cómo hacerlo es la gran pregunta pues es claro de la experiencia en las regiones "desarrolladas" del país, que por donde se abren carreteras desaparece

el bosque, declina la biodiversidad, se mitiga la pérdida de suelo y los sedimentos de los ríos, y se rompe el ciclo natural de regulación de las aguas.

De otro lado la Región Amazónica y la Orinoquía basan su extraordinario potencial económico y estratégico en la riqueza de sus ecosistemas, en el agua, en la biodiversidad, en el trabajo de la naturaleza.

La Amazonía y la Orinoquía son las tierras del futuro en Colombia, ocupan cerca del 60% de la extensión territorial y son todavía las zonas menos intervenidas. En ellas se ubica la gran mayoría de los bosques que aún nos quedan. Por sus características biogeográficas y culturales tan especiales requieren formas de desarrollo diferentes a las que se han utilizado en otras partes de Colombia. El uso de modelos de aprovechamiento agrícola y ganadero desarrollados para otras condiciones, la región Andina por ejemplo, llevan a la desaparición de la biodiversidad y al pronto agotamiento del suelo al romper el maravilloso y delicado equilibrio que produce la abundancia de vida en estas regiones, en particular en la Amazonía, al usar técnicas inapropiadas para sus condiciones naturales.

Aprovechar estos recursos con inteligencia, uniendo los conocimientos tradicionales con la tecnología del siglo XXI, puede ser un camino para conservar nuestro más valioso patrimonio natural sin destruirlo abriendo vías.

¿Por qué no pensar en el dirigible como un medio de transporte en estos ecosistemas riquísimos y frágiles? Dadas sus características y ventajas tecnológicas, que hoy ofrecen altas capacidades de cargas y excelentes velocidades de crucero de más o menos 120 Kph, permitirían un desarrollo sostenible basado en aprovechamiento de los recursos del bosque húmedo y tropical y la sabana. Estos productos muy atractivos hoy día están fuera del mercado debido a la inexistencia de sistemas de transporte apropiados y que complementados por actividades como el ecoturismo, las campañas de educación, y de salud en poblaciones y comunidades de difícil (o imposible) acceso por los medios convencionales permitieran mejorar su nivel de vida de manera sostenible y claro contribuir al éxito de la sustitución de cultivos ilícitos y a la paz.

